

La seguridad en las urbanizaciones cerradas, mito o realidad: el caso de Yerba Buena, Argentina

Matilde MALIZIA

Becaria posdoctoral CONICET

RESUMEN: Entre las causas que inducen al surgimiento y difusión de las urbanizaciones cerradas (UC) en las metrópolis, la búsqueda de seguridad es la que se menciona con más frecuencia tanto para explicar su surgimiento como para justificar su adopción como residencia permanente.

Esta investigación se propone analizar si el sistema de seguridad implantado por las UC es realmente efectivo a la hora de atenuar los hechos delictivos, o simplemente actúa para controlar o disminuir la sensación de inseguridad, generando una sensación protectora. Asimismo indaga si la sensación de seguridad se convierte en una construcción social donde subyacen y se gestan otros procesos sociales.

Finalmente esta investigación señala que las medidas de seguridad desplegadas por las UC aumentan las posibilidades de prevenir las sorpresas no deseadas en su interior, pero no pueden ser consideradas como respuestas concretas a la hora de disminuir los hechos delictivos. Ofrecen a sus miembros una «sensación de seguridad» que se antepone a la verdadera protección. Se advierte que bajo la búsqueda de seguridad subyacen y se gestan otros procesos sociales que se relacionan con el status social adquirido por vivir en estas urbanizaciones y la pertenencia a un determinado grupo social.

DESCRIPTORES: Urbanizaciones cerradas. Seguridad. Procesos sociales. Yerba Buena (Argentina).

«Se mudan a estos lugares por una cuestión de estatus, para aparentar que tienen más dinero, que son personas importantes y recién al último se mudan porque buscan más seguridad [...].

Vivir adentro de estos lugares te da una posición dentro de la sociedad.»

VECINO DE YERBA BUENA, 3/11/08.

Recibido 10.12.2010; Revisado: 07.02.2011
e-mail: matumaliza@yahoo.com.ar
El presente artículo forma parte de la tesis doctoral titulada «Countries y barrios privados en el Gran San Miguel de Tucumán. Efectos y contrastes sociales», dirigida por el

Dr. Pablo Paolasso. Asimismo su escritura se realizó en España con financiamiento de la Fundación Carolina y bajo la tutoría de la Dra. Isabel Rodríguez Chumillas. Mi agradecimiento a los dos evaluadores anónimos, cuyas observaciones han permitido mejorar el trabajo.

1. Introducción

Las investigaciones sobre las urbanizaciones cerradas —en adelante UC— en las ciudades latinoamericanas señalan que existe un conjunto de causas que inducen al surgimiento y difusión de estos emprendimientos residenciales en las metrópolis¹. Estas causas se refieren a la influencia de la globalización y de los procesos neoliberales, la búsqueda de un hogar rodeado de espacios verdes y en contacto con la naturaleza, las pretensiones de exclusividad, individualismo y homogeneidad social del grupo de pertenencia (SVAMPA, 2001; LACARRIEU & ÁLVAREZ, 2002; JANOSCHKA & GLASZE, 2003; HIDALGO & BORSODORF, 2005; RODRÍGUEZ, 2005). Las mismas están relacionadas entre sí pero no necesariamente deben confluir para que aparezcan estos nuevos emprendimientos urbanos. A su vez, estas causas son consideradas como respuestas a las demandas que caracterizan a un determinado sector de la sociedad en las postrimerías del siglo xx y comienzos del siglo xxi. La búsqueda de seguridad es la causa que se menciona con más frecuencia tanto para explicar el surgimiento de dichas urbanizaciones como para justificar su adopción como residencia permanente. Esto posiblemente se deba a que el aumento de la inseguridad en las ciudades es el motivo más fácil de apoyar con datos estadísticos provenientes de organismos oficiales y difundidos por los medios masivos de comunicación.

(JANOSCHKA & GLASZE, 2003) resaltan que las medidas de liberalización económicas, impuestas por el modelo neoliberal actual, conllevaron la reducción de los sistemas de seguridad, provocando que los ciudadanos busquen refugios en los que aislarse y protegerse. De acuerdo con (MOLLÁ, 2005) los ciudadanos sienten que el Estado deja de cumplir con la vieja función de brindarles seguridad, entonces asumen, de manera privada, la tarea de auto-protegerse. Se comienza a hablar de la seguridad como un bien que se tiene que comprar si se desea, como un bien al que sólo pueden acceder ciertos grupos sociales —que pueden y quieren permitírselo—. El acceso a la seguridad (DAVIS, 2003) pasa a tener un valor rela-

tivo que depende de la renta de las personas, posibilitándoles el acceso a ciertos servicios de protección o ser miembros de un emprendimiento residencial cerrado. BAUMAN (2009) explica esto de la siguiente manera:

«La seguridad... en un mundo implacablemente individualizado y privatizado, entra en el ámbito del "hágalo usted mismo". "La defensa del lugar", considerada la condición necesaria de toda seguridad, debe ser un asunto del vecindario, una "cuestión comunal". Allí donde ha fracasado el Estado, quizá... una comunidad encarnada en un "territorio" habitada por sus miembros y por nadie más (nadie que no pertenezca a ella), provea el sentimiento de "seguridad"...» (BAUMAN, 2009: 109-110).

Por su parte los medios masivos de comunicación influyen en la percepción de la seguridad e inseguridad que se vive en las ciudades e impulsan a que las personas modifiquen su comportamiento. En Argentina, como expresa (IGARZÁBAL, 2006), la prensa oral, escrita y televisiva se ha dedicado en los últimos años a difundir índices de inseguridad que, por lo general, son el resultado de encuestas poco representativas sobre distintos universos difíciles de comparar entre sí y no siempre reflejan resultados objetivos derivados de registros oficiales. Se enfatiza cada vez más la idea de que la ciudad abierta contemporánea dejó de ser segura y que ahora la seguridad plena sólo podrá encontrarse en los espacios cerrados, controlados y de acceso restringido².

Los promotores inmobiliarios conjugan la ausencia del Estado en materia de seguridad, la influencia de los medios y las demandas de las personas por habitar lugares seguros para enfatizar y conducir a la adopción de UC como residencia permanente. Estos espacios aparecen como un refugio que protege a sus miembros ante la inseguridad creciente en las ciudades. Se instala una moda que insta a emular lo que sucede en otras metrópolis de América Latina, especialmente en el Área Metropolitana de Buenos Aires.

A partir de lo mencionado cabría preguntarse: ¿el sistema de seguridad implementado por

¹ En Argentina las mismas abarcan desde una calle cerrada al libre acceso peatonal y vehicular hasta un complejo cerrado formado por múltiples barrios. En general sus habitantes pertenecen a los sectores alto y medio alto de la sociedad, conformando grupos y ambientes bastante homogéneos. Se ubican en zonas periféricas, pericentrales, y en algunos casos centrales, de la ciudad, próximas a vías de rápida circulación con el fin de facilitar el desplazamiento de sus residentes. Parte de estos emprendimientos residenciales, en especial los *countries*, *megaemprendimientos*

y *torres jardín*, poseen instalaciones sociales, deportivas y recreativas de uso común. Estas urbanizaciones son administradas, en general, por un organismo interno integrado por un grupo de vecinos. Por último el proyecto y la gestión de las UC responden a iniciativas privadas (TELLA, 2000; SVAMPA, 2001; CARBALLO, 2002; VIDAL, 2007).

² Siguiendo a (ARIZAGA & MURGIDA, 2005) la ciudad abierta es caótica, violenta y contaminada, y se caracteriza por ser el lugar donde se producen intercambios con múltiples otros.

las UC es realmente efectivo a la hora de atenuar los hechos delictivos, o simplemente actúa para controlar o disminuir la sensación de inseguridad? ¿las UC simulan espacios seguros que ofrecen esa sensación protectora? Si esto es así ¿la sensación de seguridad es entonces una construcción social en la que subyacen y se gestan otros procesos sociales?

Esta investigación se lleva a cabo en el Municipio Yerba Buena en el que, hasta el año 2007, se habían construido alrededor de cincuenta UC (MALIZIA & PAOLASSO, 2009). Tradicionalmente este municipio fue considerado en el imaginario urbano como el lugar de residencia de los grupos acomodados de la sociedad. No obstante, en la actualidad, en él conviven sectores diversos que resaltan la gran heterogeneidad socio-económica existente entre sus habitantes. Yerba Buena se encuentra ubicada en el sector occidental del aglomerado Gran San Miguel de Tucumán (en adelante GSMT) que cuenta con aproximadamente 850.000 habitantes y forma parte del conjunto de ciudades intermedias argentinas³.

2. De qué debatimos cuando hablamos de seguridad

La promoción y difusión de las UC centra su argumento más importante en el sistema de seguridad —entendido como el cierre y privatización del emprendimiento— que ofrecen a sus residentes. Por un lado, el territorio ocupado por cada uno de estos desarrollos residenciales cerrados se encuentra delimitado por cercas, muros, rejas y/o barreras que lo separan del espacio exterior público y/o privado. Por el otro, cuentan con un acceso restringido y controlado por dispositivos automáticos y personal de vigilancia privada que generalmente está activa las 24 horas.

Sostener el discurso que enfatiza el temor y la inseguridad creciente en las ciudades tiene por fin último estimular la auto-segregación de algunos grupos más acomodados de la sociedad y reforzar el establecimiento de fronteras que separen, en términos de (BAUMAN, 2009),

la homogeneidad de quienes están dentro de la heterogeneidad de quienes están en el exterior. Esa situación conduce a legitimar la instalación de estos emprendimientos en el espacio urbano y a exacerbar el valor de la protección y exclusividad promulgada por los mismos⁴. La inseguridad se convierte en un icono valorado que utiliza un determinado sector de la sociedad para demandar y justificar la segregación de ciertos espacios y grupos sociales y para estimular el control y el encierro de las actividades cotidianas, replegando la vida social hacia el interior (RODRÍGUEZ, 2005)⁵.

Se va construyendo la cultura del miedo compuesta por una combinación de temor, búsqueda de seguridad y publicidad, que genera gradualmente consumidores que acuden al mercado inmobiliario en busca de espacios donde sentirse protegidos. Sin embargo, más que para protegerse de la inseguridad, los muros y rejas que se erigen sirven para ocultar a sus residentes de la mirada del otro que se construye en base a la diferencia, la diversidad y/o la desigualdad, pero que en definitiva se trata de un otro lejano e incierto, de un otro que estando próximo es desconocido (BOIVIN & *al.*, 1999).

El mercado inmobiliario —liberalizado y altamente especulativo— es el medio ideal para la expansión de esta nueva forma de vivienda en el espacio urbano. El Estado, en algunas ocasiones, tiene una actitud relativamente pasiva ante el establecimiento de normas que regulen el crecimiento de la ciudad y, en otras, modifica dichas normas con el objetivo de favorecer el sector inmobiliario. Las empresas constructoras y comercializadoras, con el peso significativo que representan en la economía de un país, manejan la expansión de la ciudad a través de proyectos urbanísticos, dirigiendo la demanda y estimulando los deseos y temores de los compradores a través de sus campañas publicitarias.

Los promotores inmobiliarios a la hora de ofrecer diversas opciones de «encierro» evalúan el contexto socio-histórico local y lo conjugan con el nivel socioeconómico de los compradores, su composición familiar, aspiraciones y percepciones sobre la seguridad e inseguridad en

³ El GSMT, ubicado en la provincia de Tucumán, Argentina, comprende un conjunto de localidades que se distribuyen entre cinco departamentos de la provincia, incluyendo distintos municipios y comunas rurales. Su núcleo está constituido por la capital provincial San Miguel de Tucumán.

⁴ La seguridad ciudadana es aquella condición o situación de una comunidad que permite el libre y pacífico ejercicio de los derechos de sus habitantes, acompañada de la conciencia de dicha condición por parte de los mismos así como la razonable expectativa de que esta situación se mantendrá en el tiempo. Por el contrario, la inseguridad

ciudadana es aquella situación o condición que sufre una comunidad por la cual una parte significativa de sus habitantes se ven privados del libre y pacífico ejercicio de sus derechos, o bien sienten temor de verse privados como resultado de acciones violentas de cualquier naturaleza y sin vislumbrar para el futuro, por lo menos inmediato, un cambio positivo en la situación (HUESCA & ORTEGA, 2007).

⁵ Se entiende a la segregación como la ausencia de interacción entre grupos sociales, y en sentido geográfico como la desigual distribución de estos grupos sociales en el espacio físico (RODRÍGUEZ, 2001).

la ciudad (LÓPEZ & RODRÍGUEZ, 2004). En las campañas de *marketing* se enfatizan ciertos valores propios del consumo para simular un microcosmos fortificado donde se vive con tranquilidad, confort, seguridad y en armonía con la naturaleza. Desarrollan una oferta comercial general que podría resumirse en la construcción de *shoppings centres*, parques empresariales y UC. No obstante también existen grupos de ciudadanos que, al no poder o no querer acceder a estas últimas, deciden auto cerrar sus barrios emulando, sobre todo, las características de seguridad y exclusividad propias de las UC⁶.

El miedo y el consumo, como explica (RODRÍGUEZ, 2005), se convierten en los elementos centrales de la dinámica de privatización y aislamiento urbano. La llegada de las UC modifica el espacio de las localidades que las contienen e influye en su población preexistente. Se fortalecen ciertos estereotipos, se construyen identidades y se resaltan las diferencias con el otro, provocando cambios en los ámbitos político, económico, cultural, social y espacial (GIROLA, 2005).

Como resultado de este proceso la seguridad se convierte en un ícono valorado por los grupos sociales. Las UC se erigen como comunidades simuladas que brindan sensación de bienestar, exclusividad y seguridad pero, que al mismo tiempo, recuerdan constantemente los peligros externos y la importancia de mantenerse aislado (LÓPEZ & RODRÍGUEZ, 2005). En este sentido, las autoras señalan que la simulación de la seguridad sólo sirve para complacer a la demanda y conduce a la creación de un mundo diferente del que se encuentra afuera. El imaginario sobre inseguridad urbana queda resuelto y con ello se promueve la fantasía de que no existe dentro de su cotidianidad y que, por lo tanto, no representa amenaza alguna. Finalmente la percepción de la inseguridad, muchas veces, es una construcción social influenciada por creencias, actitudes y experiencias que no necesariamente están relacionadas con hechos delictivos.⁷

3. Las urbanizaciones cerradas en Yerba Buena

El Municipio Yerba Buena surgió a comienzos del siglo xx como un enclave suburbano, un lugar de descanso con casas de fin de semana destinado a los grupos acomodados de la sociedad que buscaban escapar de la ciudad capital hacia espacios que estuvieran en contacto directo con la naturaleza. Muchos años después, a partir de la década de los 90, se transformó en un subcentro en creciente desarrollo con numerosos comercios dispersos. Estos usos están afectados por fenómenos de renovación funcional difusa, caracterizados por la eclosión de actividades urbanas de variada índole. Su pujanza le permite competir, con éxito creciente, contra el *Central Business District* —en adelante CBD— del GSMT (PAOLASSO & *al.*, 2011)⁸.

La convivencia de viviendas unifamiliares, barrios planificados, UC, antiguas quintas, asentamientos precarios y terrenos ilegalmente ocupados, es una característica sobresaliente de Yerba Buena en la actualidad (MALIZIA, 2008). Asimismo, y como resultado de esta convivencia, la población del municipio aumentó considerablemente en los últimos treinta años. De acuerdo con los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos —en adelante INDEC— en el año 2001 tenía una población de 50.057 habitantes. No obstante se estima que para el año 2007 su población había aumentado hasta alcanzar los 75.000 habitantes aproximadamente, ubicándose entre los tres núcleos más poblados del aglomerado GSMT y uno de los de mayor crecimiento demográfico de los últimos veinte años (véase FIG. 1) (MALIZIA & PAOLASSO, 2009).

Yerba Buena ocupa una superficie estimada de 38 km². En ellos se construyeron hasta el año 2007 cuarenta y nueve UC, convirtiéndose en el municipio con más UC del aglomerado⁹ (MALIZIA & PAOLASSO, 2007). Si bien el primero de estos emprendimientos —denominado Yerba Buena Golf Country Club, asentado sobre 65 ha y en el que viven 180 familias— se inauguró en

⁶ El barrio privado Las Marías, situado al noreste de Yerba Buena, es un ejemplo de esto. Fue construido con el formato de barrio abierto por una empresa privada e inaugurado en el año 2000. Pero luego, por cuestiones de seguridad como afirmar sus vecinos, se hizo un convenio con la Municipalidad de Yerba Buena y con la constructora para cercarlo. Contrataron una empresa privada de seguridad que instaló un puesto de control en el acceso al barrio y realiza rondas por el interior del mismo durante las 24 horas (*Revista Contexto*, 21/05/2001).

⁷ A los efectos de la investigación en curso los límites espaciales de Yerba Buena se establecieron en función de las UC asentadas sobre la parte interior de sus bordes.

⁸ Se prefiere hablar de un «área central» o de «centralidad difusa» y no de CBD, ya que no hay una concentración neta de los locales comerciales, sino que los mismos se distribuyen intercalados con el espacio residencial —en franco retroceso— en un área extensa. Este hecho rompe con la definición formal de CBD, pero también con la percepción que tenemos del mismo.

⁹ En Yerba Buena las UC se clasifican en barrios privados y countries. Los primeros no disponen, o es mínimo, de equipamiento deportivo y social para uso común, aunque generalmente tienen una pequeña plaza. Pueden ocupar desde media hectárea hasta 100 aproximadamente y se ubican tanto en los márgenes del municipio como en sus

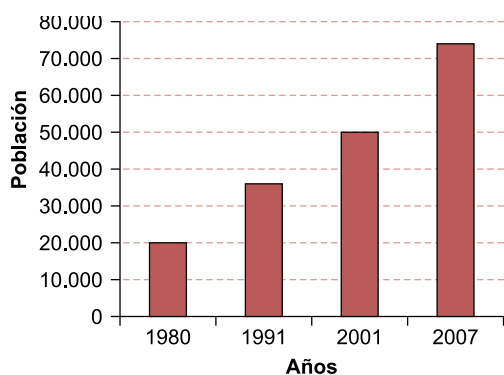


Fig. 1/ Municipio de Yerba Buena. Crecimiento poblacional. 1980-2007.

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos 1980, 1991, 2001. Trabajo de campo de la autora. Elaboración propia.

el año 1978 su desarrollo exponencial comenzó a partir del año 2000¹⁰ (véanse Figs. 2 y 3). De acuerdo con los patrones de difusión que se establecen entre las principales ciudades latino-

Fig. 2/ Yerba Buena. Período de surgimiento de las urbanizaciones cerradas. 2007

Período de surgimiento	Cantidad de UC
1970-1970	1
1980-1989	1
1990-1999	10
2000-2007	37
Total	49

Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo de la autora.

americanas y aquellas de menor tamaño y poblaciones reducidas (MERTINS, 1995), la llegada de las UC al aglomerado GSMT se produjo algunos años después de su incorporación a la trama urbana del Área Metropolitana de Buenos Aires. Su difusión implica, siguiendo a (JANOSCHKA & GLASZE, 2003), la importación de nuevos valores y estilos de vida que se relacionan con la producción de estos espacios urbanos.



Fig. 3/ Yerba Buena. Distribución espacial de las urbanizaciones cerradas. 2007.

Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo realizado por la autora. 2007.

áreas centrales. El country, en cambio, cuenta con instalaciones deportivas, recreativas y sociales de uso común como canchas de fútbol, paddle y tenis, campos de golf, pileta de natación y club house, entre otras cosas, destinados al uso comunitario y familiar. Pueden ocupar entre 10 y 200 hectáreas aproximadamente y se localizan, sobre todo, en la periferia del municipio. La residencia en estos complejos urbanos es más gravosa, en términos financieros, que en un barrio privado debido a los elevados costes de mantenimiento. Ambos tipos de UC se rigen por reglamentos de co-propiedad, convivencia y, en algunos casos, de construcción (MALIZIA & PAOLASSO, 2007).

¹⁰ En el año 1994 la Municipalidad de Yerba Buena incorporó a su Código de Ordenamiento Urbano el término Urbanización Especial. El mismo se refiere a toda fracción de tierra cuya superficie sea igual o mayor a 2.500 m² o tenga las características de manzanas conformadas. Puede estar destinada para fines habitacionales —grupo de dos o más viviendas que conforman un conjunto de características constructivas y diseños homogéneos— o no habitacionales, uno a más edificios cuyo destino no sea vivienda y que por su función genere una infraestructura necesaria para el fin por el cual ha sido creado.

FIG. 4/ Yerba Buena. Población, superficie y densidad de habitantes, 2007.

Lugar	Población	Sup. en km ²	Hab./km ²
Urbanizaciones cerradas	5.704	7,27	784,59
Municipio Yerba Buena sin UC	69.296	30,73	2.255
Total municipio Yerba Buena	75.000	38	1.973,68

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, INDEC 2001. Trabajo de campo de la autora, 2007. Elaboración propia.

Ahora bien, tal como puede observarse en la FIG. 2, la construcción de estos emprendimientos residenciales aumentó considerablemente en los últimos años, no obstante la densidad de población que poseen continúa manteniéndose relativamente baja en comparación con la densidad total del municipio. Se estima que estas urbanizaciones ocupan alrededor del 20% del total de la superficie de Yerba Buena pero sólo albergan al 7,6% de su población¹¹ (véase FIG. 4).

Por último, la llegada de las UC trajo consigo problemas y beneficios al área que las contiene. En relación con las infraestructuras de servicios, como la provisión de agua potable y la instalación de cloacas, su instalación no implicó una mejora sustancial (*La Gaceta*, 10/12/06). Por el contrario sí se verificaron importantes cambios en el sector comercial, sobre todo en los últimos diez años. Sobre las avenidas principales de acceso —Avenidas Aconquija y Presidente Perón— se construyeron una amplia variedad de locales de bienes y servicios —centros bancarios, médicos, comerciales, educativos, parques empresariales y *shopping center*, entre otros— que si bien conviven con los antiguos negocios de la zona paulatinamente los van reemplazando. También se inauguraron anexos de algunas oficinas públicas —como la Dirección General de Rentas y la Caja Popular de Ahorros— cuya sede principal se encuentra en la capital tucumana. Su apertura significa otra acción pública que refrenda la promoción política de Yerba Buena y sus formas de crecimiento actuales. Asimismo su desarrollo influyó en el incremento y mejora de las vías de comunicación que conectan este sector del aglomerado con la ciudad capitalina.

4. ¿Seguridad o sensación de seguridad?¹²

4.1. La seguridad al alcance de todos

Las UC son el componente principal que integra el nuevo paisaje urbano defensivo que surge progresivamente en la ciudad de Yerba Buena. Su difusión responde, en gran medida, a las campañas publicitarias implementadas por los promotores inmobiliarios. En sus campañas de *marketing*, en la gran mayoría de los casos, conjugan ciertos valores como la seguridad, la mejor calidad de vida que se obtienen al vivir allí y el entorno privilegiado en el que se localizan:

«Los Azahares les ofrece un estilo de vida diferente, que conjuga seguridad y libertad, vida sana, al aire libre, con un entorno residencial lejos del ruido de la ciudad. El mismo fue especialmente diseñado con la idea de que sus habitantes puedan disfrutar de la naturaleza. Lo espera un lugar paradisíaco, alejado del ruido de las ciudades, con el espacio para disfrutar de los mejores momentos con su familia y amigos» (*folleto publicitario Los Azahares Country Club*);

«Es un estilo de vida en el que usted y su familia podrán desarrollar múltiples actividades en un entorno privilegiado. Como Country es el primero y único terminado que responde a éste concepto en Tucumán. Desarrollado con las pautas más exigentes de diseño urbanístico en 135 hectáreas recostadas sobre el pedemonte del cerro San Javier y a 200 metros de altura sobre San Miguel de Tucumán, posee una vista panorámica espectacular y un microclima ideal [...] circuitos de segu-

¹¹ JANOSCHKA (2002) en un estudio realizado en el Gran Buenos Aires señala que en el año 2000 habitaban en las UC alrededor de 400.000 personas en unos 100.000 lotes con casas y departamentos asentados en 300 km² de superficie aproximadamente. Estas cifras suponen entre el 3 y 4 por 100 de la población total del área metropolitana.

¹² Para el desarrollo del siguiente apartado de las 49 UC existentes en Yerba Buena, sólo se trabajará con 41 de ellas, dado que las 8 restantes fueron abandonadas durante su construcción y actualmente se encuentran deshabitadas, lo que imposibilitó efectuar una investigación exhaustiva en torno a las mismas.

ridad permanentes, con guardias especializados que resguardarán la tranquilidad de su propiedad» (folleto publicitario Country Las Yungas).

Las medidas de seguridad que despliegan las UC, definidas previamente en sus planes maestros, se asientan sobre dos ejes principales, los dispositivos perimetrales y los mecanismos de seguridad. Su utilización de manera combinada tiene como meta garantizar a sus residentes espacios seguros, protegiéndolos del ingreso casual de personas no deseadas o ajenas a la UC.

Los dispositivos perimetrales tienen por objetivo establecer los límites visibles y tangibles de las UC con el fin de otorgar privacidad a sus residentes y evitar, dentro de lo posible, que ingresen personas no deseadas o ajenas al emprendimiento. Tal como puede observarse en el FIG. 5 en el 95,1% de los casos estudiados la cerca de alambre afianzada en postes es el dispositivo predominante, por lo general se encuentra combinado con otros materiales como rejas y muros, con el propósito de reforzar el sistema de cerramiento. Asimismo es poco frecuente que una UC delimite su perímetro utilizando un sólo dispositivo. El aditamento de cerca viva compuesta por diversas

especies vegetales como ligustros, enredaderas o pequeños arbustos, está destinado, sobre todo, a disimular el uso de estos dispositivos y disminuir el primer impacto que puedan causar en los habitantes que se topan con ellos:

«Tiene alambrado perimetral cubierto por dentro de árboles relativamente chicos» (M., Nuevo Country del Golf, 13/07/07)¹³.

El segundo eje se asienta sobre los mecanismos de seguridad cuya función principal es controlar de manera permanente las entradas y salidas —de las UC— de residentes, visitantes y trabajadores. Los más utilizados son la garita de seguridad con la presencia de un guardia —y en algunos casos dos— durante las 24 horas, el permanente control a los trabajadores —domésticos, jardineros y obreros, entre otros— y las barreras de acceso¹⁴.

Todos los emprendimientos estudiados utilizan de manera combinada, como mínimo, dos de estos mecanismos para garantizar la máxima seguridad posible a sus moradores (ver FIG. 6). No obstante, el uso de alarma perimetral no es tan frecuente debido a los altos costos de instalación y mantenimiento que requiere:

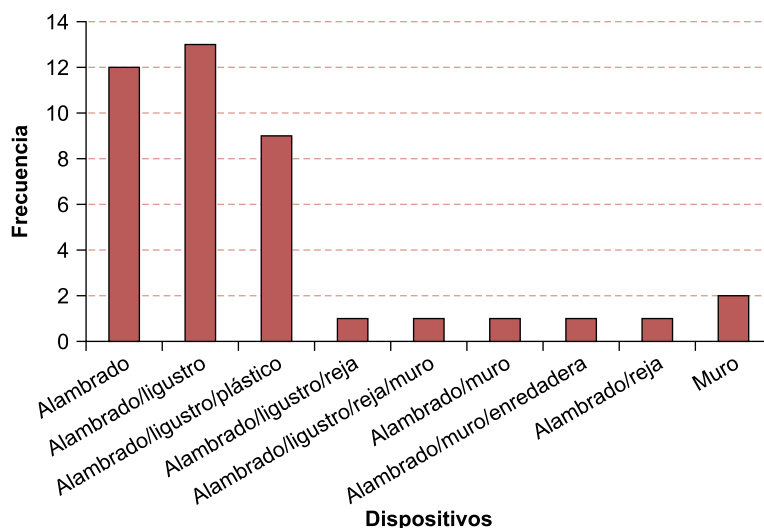


Fig. 5/ Yerba Buena. Disposiciones perimetrales y frecuencia de uso en las urbanizaciones cerradas. 2007.

Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo de la autora.

¹³ Para resguardar la identidad de los interlocutores se mencionan por sus iniciales y, cuando no se han identificado se registran como s/n. En cambio los nombres de las UC, las citas de notas periodísticas y los nombres de las agencias inmobiliarias se mantuvieron en su forma original.

¹⁴ Los guardias pertenecen a empresas de seguridad privada contratadas por las UC: «...La seguridad en este barrio

está muy bien, es contratada...» (L., administrador barrio privado Villa Delfina, 27/06/08); o bien son miembros del personal de servicio empleado por estos emprendimientos: «La seguridad es gente contratada y controlada por el mismo country, es decir que no son de ninguna empresa de seguridad» (S., barrio privado Las Colinas, 4/09/09). En ambos casos dependen del sector privado.

«La mayoría de los barrios no tiene alarma perimetral porque encarece mucho el servicio. El country Marcos Paz tiene un buen sistema de seguridad porque tiene doble alambrado y en el medio un espacio para que los guardias puedan recorrer el perímetro en moto. Además el cerco de afuera tiene alarma perimetral y cada tantos metros cámaras de seguridad y un guardia especial que monitorea todas las pantallas» (G., *El Águila Servicios Integrales*, 09/09/08).

El mantenimiento del sistema de seguridad en su conjunto es el componente que tiene mayor incidencia sobre el monto de las expensas que abonan mensualmente los residentes de estos emprendimientos. Los dueños y empleados de las diversas empresas de seguridad privada consultadas estiman que el 80% de los gastos mensuales se invierte en seguridad.

Por otra parte, y como contraparte al sistema de seguridad desplegado por estos emprendimientos residenciales cerrados, los medios de comunicación informan sobre delitos cometidos contra estas urbanizaciones. En marzo del corriente año se produjo un robo en uno de los countries más seguros de Yerba Buena, el country Marcos Paz. Una revista local relataba la noticia de la siguiente manera:

«Violento atraco en el Country Marcos Paz: ¿adiós a la ilusión de seguridad en los barrios cerrados de Tucumán?... Los delincuentes, no conformes con el “golpe” [haciendo referencia al asalto en dos viviendas del country], atacaron la

administración del country. Según el parte policial, dañaron la CPU donde estaban registradas las filmaciones y se llevaron el dinero que estaba en la caja fuerte» (*Contexto*, 14/03/10).

Los registros policiales de Yerba Buena señalan que del total de hechos delictivos denunciados por año, el 50% ocurre en relación con las UC:

«Nosotros sólo tenemos intervención cuando nos llaman... de los llamados que recibimos, la mitad son eventos afuera de los countries [refiriéndose a todas las UC del área] y la otra mitad son eventos adentro de esos barrios» (O., *Comisaría de Yerba Buena*, 4/09/09).

Asimismo el análisis de la tasa de hechos delictivos registrada en la provincia de Tucumán durante el año 2007 pone en evidencia que la tasa registrada en Yerba Buena —261,21 cada diez mil habitantes— es una de las más altas de toda la provincia (DIRECCIÓN NACIONAL DE POLÍTICA CRIMINAL, año 2007)¹⁵.

4.2. La seguridad ¿una ilusión?

Las personas al escuchar permanentemente las noticias sobre el aumento de la inseguridad en la ciudad elaboran, generalmente, una serie de percepciones —o interpretaciones— sobre la realidad que dependen del entorno en el que viven y que influyen en su comportamiento y toma de decisiones (BOURDIEU, 1996). Es-

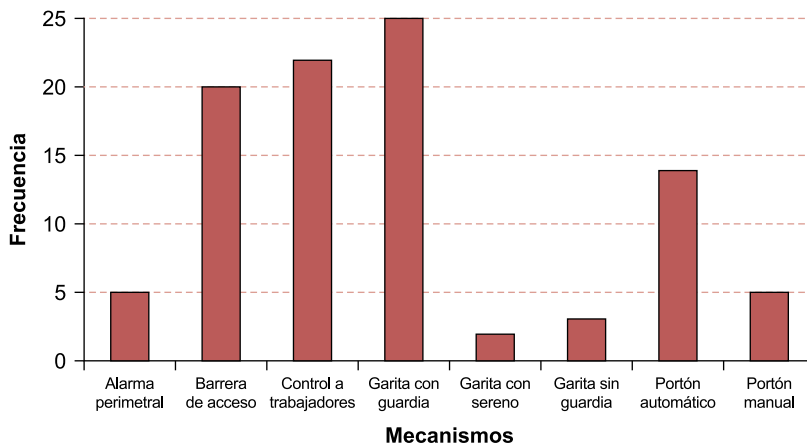


FIG. 6/ Yerba Buena. Mecanismos de seguridad y frecuencia de uso en las urbanizaciones cerradas, 2007.

Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo de la autora.

¹⁵ No existe información oficial disponible para el Municipio Yerba Buena que de cuenta del perfil de las víctimas reales de delitos ni mapas de delincuencia.

tas percepciones sobre la inseguridad están influidas, a su vez, por la posibilidad de ser víctima de un delito, la desconfianza hacia las instituciones estatales responsables de velar por la seguridad de los ciudadanos y las condiciones ambientales —la inseguridad se asocia a un entorno sucio y desordenado— (TORRENTE, 2001). Sin embargo, estas creencias, actitudes y experiencias no necesariamente están relacionadas con el delito real.

En este contexto, el encierro refuerza las percepciones sobre la inseguridad que se vive en la ciudad abierta, y esta situación, a su vez, se convierte en un fuerte determinante a la hora de adoptar a las UC como residencia permanente. De este modo se genera un circuito que se retroalimenta permanentemente. Residentes de los countries y barrios privados lo explican así:

«Antes no existía el miedo y la inseguridad. Ahora ni loca vivo afuera de un country, todo está muy inseguro» (G., *Yerba Buena Golf Country Club*, 11/07/07); «... a nosotros nos han entrado ladrones un par de veces y entonces esa inseguridad te invade, uno siempre esta inseguro, te sentís vulnerable, en cambio acá [refiriéndose al country en el que vive] es como otra realidad» (M. E., *Yerba Buena Golf Country Club*, 13/06/08); «... yo me he venido más por seguridad que por otra cosa... Yo quería más seguridad» (J., *Yerba Buena Golf Country Club*, 23/07/07).

Al inicio de las entrevistas los residentes de las UC acudían al binomio seguridad/inseguridad para explicar la adopción de estos emprendimientos como residencia permanente. Enfatizaban que la búsqueda de lugares seguros donde sentirse protegidos terminaba al mudarse a estas urbanizaciones. Sin embargo avanzada la entrevista la mayoría de ellos comenzaba a relatar un conjunto de valoraciones, por lo general contradictorias, en relación con la seguridad y con otros procesos sociales que se generan al trasladarse a una UC. El análisis de estas valoraciones ponía de manifiesto que, para los interlocutores, vivir en estas urbanizaciones finalmente representa la obtención de una «sensación de seguridad» que se antepone a la protección pretendida inicialmente¹⁶.

La presencia de dispositivos perimetrales y mecanismos de protección, más que eliminar la

ocurrencia de hechos delictivos, probablemente provocan un efecto disuasorio ante la intención de cometer un delito contra estos emprendimientos, y por tanto limitan las sorpresas no deseadas al interior de estos barrios¹⁷. No obstante, afuera de los mismos la situación continúa siendo la misma. Lo explican así:

«Hay mucha inseguridad afuera, en las calles, y los únicos que se benefician de eso son los que No pueden pagar. Porque la seguridad es de la portería para adentro afuera sigue siendo inseguro, te venden un mundo ficticio de la puerta para adentro» (B., *Country Jockey Club*, 22/10/08); «... es mucho más seguro... bueno es relativa la seguridad porque si te quieren entrar a robar al country te van a entrar...» (V., *Country Las Yungas*, 18/07/07); «Este country [Yerba Buena Golf Country Club] brinda la sensación de mayor seguridad [...]. No puede entrar cualquiera al country pero igual te pueden robar, me imagino, pero te deja la sensación de mayor seguridad» (U., *Yerba Buena Golf Country Club*, 21/06/08); «Es seguro porque no pasa nada [...] porque no hay gente buscando hacer algo, por eso es seguro porque si no sería como cualquier otro lugar» (O., *Country Jockey Club*, 01/08/07); «... lo que hay es sensación de seguridad porque los chicos [los guardias] no llevan armas ni nada de eso... son porteros, ni policías ni guardias» (M., *barrio privado Casco Viejo*, 30/10/08).

Estas valoraciones, a su vez, se refuerzan con las opiniones emitidas por administradores, arquitectos y constructores que coinciden en señalar que el sistema de seguridad implementado por las UC sólo existe puertas adentro, produciendo, por tanto, espacios seguros que ofrecen una sensación protectora. Esta sensación tiene su fundamento en la imagen que brinda el sistema de seguridad instalado. Para los entrevistados los residentes de estas urbanizaciones perciben el entorno de la urbanización como seguro cuando observan, por ejemplo, a los guardias recorriendo el emprendimiento. El administrador de un barrio privado lo explica así:

«... este es un predio angosto y largo, se necesitaría todo un ejército para dar total seguridad, lo que se contrata es sensación de seguridad, la gente quiere ver al tipo [guardia] caminando por ahí... la seguridad es preventiva [...] las personas están equivocadas si creen que vivir en un coun-

¹⁶ El binomio seguridad/inseguridad se refiere a la seguridad que ofrecen las UC por contraposición a la imagen de inseguridad creciente que hay en las ciudades.

¹⁷ Svampa en una entrevista con la Revista Viva editada por el diario Clarín (5/06/2005) explica que muchos residentes consideran, ingenuamente, que por contar con vigi-

lancia perimetral las relaciones internas están aseguradas. Sin embargo el crimen de María Marta García Bel-sunce ocurrido en octubre de 2002 en su residencia del Country Carmel —Municipio de Pilar, Buenos Aires—, mostró en forma paradigmática las limitaciones de esa ilusión de seguridad absoluta.

try o barrio privado es cien por ciento de seguridad, vivir adentro o afuera tiene sus riesgos» (*L., Administrador barrio privado Villa Delfina*, 27/06/08); «... la seguridad que ellos [los promotores inmobiliarios] te venden no es tan así, hay robos en los countries. [...] la seguridad en general de estos lugares es relativa. Por ejemplo Terrazas de San José [un barrio privado de Yerba Buena] tiene seguridad al frente pero al costado está muy expuesto, tienen cañaverales y el canal, son muy permeables... ofrecen sensación de seguridad pero eso no significa que sean seguros, esta sensación es lo que te determina para estar ahí» (*S., Deza y Krapovickas Arquitectos*, 16/10/08).

Estas afirmaciones se fortalecen y consolidan con la explicación que brinda el dueño de una de las empresas de seguridad privada que custodia algunas de las UC de la zona:

«... somos una empresa de prevención. La seguridad es una mezcla de prevención y acción: prevenir es evitar que entren al barrio, y si entran viene la parte de la acción [...]. Brindamos sensación de seguridad, la idea es que el vecino se sienta seguro porque ellos pagan para sentirse seguros, porque la realidad es que si aparece un grupo comando a tratar de entrar a un barrio, a la seguridad la deja descolocada. [...] es todo una cuestión de imagen» (*G., El Águila Servicios Integrales*, 11/09/08).

Desde otra perspectiva, los vecinos, dueños de negocios y personas que trabajan —de manera temporal o permanente— adentro de estas urbanizaciones también construyen representaciones sociales acerca de las medidas de protección implementadas. Ponen en tela de juicio su eficacia a la hora de brindar seguridad resaltando, entre otras cosas, la dimensión de estas urbanizaciones y los mecanismos puestos en funcionamiento. Explican con énfasis la idea que la seguridad e inseguridad son las mismas fuera que adentro de las UC:

«A mi estos lugares no me dan la sensación de seguridad porque hay una mínima rejita [...]. Es todo muy simbólico porque a esas rejitas si querés entrar las cortas y listo. Eso de “acá estoy tranquilo” es una moda y es bastante relativo...» (*J., empleado*, 18/07/08); «... esos lugares no son seguros para nada. ¿Cómo puede ser tan seguro como dicen si sólo tienen tres o cuatro personas para controlar todo el country?, entonces son lugares inseguros...» (*A., empleada*, 27/06/08); «Son un mundo aparte, lo que tienen es seudo seguridad, no seguridad como la palabra misma dice. Lo que pasa es que ellos creen que van a estar más seguros y no es así, la seguridad total es muy difícil, además se encierran a sí mis-

mos...» (*A., vecino de Yerba Buena*, 3/11/08); «... los countries están igual que las casas de afuera [...]. Es lo mismo la seguridad adentro que afuera» (*B., dueña de un negocio*, 15/06/08).

4.3. Procesos sociales subyacentes: status social versus seguridad

Del conjunto de valoraciones analizadas anteriormente se desprende que las medidas de seguridad desplegadas por las UC sólo sirven para atenuar las percepciones sobre el binomio seguridad/inseguridad sostenidas por sus residentes. Esto responde a que tales mecanismos no pueden ser considerados como respuestas concretas y efectivas a la hora de disminuir y/o eliminar la ocurrencia de hechos delictivos, sólo limitan algunas sorpresas no deseadas en el interior de los mismos. Esto da como resultado la creación de una cierta «sensación de seguridad» en relación a las UC, con lo cual sus residentes ven aplacadas sus ansias de protección plena. Asimismo, los entrevistados cuestionan permanentemente la eficacia de tales mecanismos, opinando que estos emprendimientos despliegan una situación ficticia más que una protección real.

Por otra parte, de los testimonios arriba mencionados cabría resaltar algunos extractos:

«Es todo muy simbólico», «... es una moda», «... lo que tienen es seudo seguridad», «... se encierran a sí mismos».

La lectura y análisis de los mismos deja entrever que bajo el discurso de búsqueda de seguridad, quizás, se enmascaran otros procesos sociales que se relacionan con la autoexclusión y la necesidad de diferenciarse del otro mediante la búsqueda de exclusividad y *status* social (DAMMERT 2001). A través de la voz de los entrevistados se confirma esta necesidad de diferenciarse del otro mediante el despliegue de diversas estrategias de distinción (BOURDIEU, 1998):

«... tienen [haciendo referencia a los residentes de las UC] un discurso mentiroso porque todo el tiempo ponen como excusa la seguridad y el verde y en realidad hay otras cosas por detrás» (*J., empleado*, 01/07/08); «... la seguridad queda en segundo plano, eso de que el motivo principal para irse a vivir a un country es la seguridad es mentira, antes se busca una mejor calidad de vida» (*L., barrio privado Villa Delfina*, 27/06/08); «Yo creo que buscan estar apartados, separados del resto, como el Vaticano, buscan hacer su propia ciudad adentro de la ciudad [...]. Diferenciar

entre el que tiene plata y el pobre [...] marcar las diferencias» (S., *empleado*, 22/09/08). «... estos countries apartan a la gente, ellos dicen que es por seguridad, pero yo creo que es para separarse del resto» (N., *empleada*, 27/06/08); «En un comienzo la gente adoptaba a estas urbanizaciones por la paranoia del robo pero creo que ahora creo que es más una cuestión de *status* social, ninguna empresa piensa en construir afuera [de las UC]» (C., *barrio privado Lomas de Yerba Buena*, 11/11/08); «Se mudan a estos lugares por una cuestión de *status*, para aparentar que tienen más dinero, que son personas importantes, y recién al último se mudan porque buscan más seguridad [...]. Vivir adentro de esto lugares te da una posición dentro de la sociedad» (s/n, *vecino de Yerba Buena*, 3/11/08);

Finalmente para (HIDALGO, 2004) la exclusividad que ofrecen estos emprendimientos residenciales se basa, principalmente, en las murallas y/o alambrados que se construyen para delimitar su perímetro. Estos dispositivos separan físicamente el adentro del afuera, pero sobre todo establecen un límite simbólico que representa la distancia existente entre las personas que viven adentro y aquellas que están afuera, es decir «los otros». Habitar, y más aún pertenecer a una UC, brinda la posibilidad de estar en contacto directo con aquellos a los que se quiere parecer, con la idea de espejarse en el vecino y lograr la homogeneidad social, y hasta generacional (SVAMPA, 2004), del lugar en el que se habita:

«... las personas que se mudan a estos barrios buscan mostrarse, exponerse, mostrar donde viven y como viven [...] la razón principal es por la necesidad de pertenecer a algún lado, de estar junto a un determinado grupo social» (S., *Deza y Krapovickas Arquitectos*, 16/10/08); «Primero que nada buscan un ascenso social. Después en segundo lugar buscan seguridad [...] se mudan a lugares que les den más *status* social» (J., *empleado*, 01/07/08); «... te encontras [al vivir en una UC] con gente que tiene una historia más parecida a la propia [...] con gente que busca algún tipo de inserción social» (K., *Yerba Buena Golf Country Club*, 10/11/08); «... buscan [los residentes de las UC] aislarse de los pobres, meterse en su propia burbuja y mezclarse sólo con los de su mismo grupo social» (A., *Country Las Yungas*, 17/09/08).

5. Reflexiones finales

Existe en Tucumán un grupo de personas con cierto poder adquisitivo que construyen un discurso basado en la resignificación de la seguridad e inseguridad que perciben en las ciuda-

des y que, posteriormente, utilizan para justificar la adopción de las UC como residencia permanente. No obstante, las medidas de seguridad implementadas por las UC, posiblemente, aumenten las posibilidades de prevenir las sorpresas no deseadas en el interior de estos emprendimientos, pero no pueden ser consideradas como respuestas concretas y efectivas a la hora de disminuir y/o eliminar la ocurrencia de hechos delictivos. Como se resalta en los testimonios de los interlocutores de las UC, en realidad, ofrecen a sus miembros una cierta «sensación de seguridad» que se antepone a la verdadera protección.

Por otra parte, al ahondar aún más en las respuestas emitidas por los entrevistados es posible advertir que bajo la búsqueda de seguridad subyacen y se gestan otros procesos sociales que se relacionan con el *status* social adquirido por vivir en estas urbanizaciones y la ansiedad por pertenecer a un determinado grupo social. Residir en estos emprendimientos residenciales cerrados otorga cierta exclusividad, distinción y prestigio social.

En forma simultánea, el incremento de las percepciones sobre la inseguridad en las ciudades es uno de los elementos que utilizan las agencias inmobiliarias para promocionar el desarrollo de las UC. Sus campañas de *marketing* enfatizan ciertos valores de consumo como la búsqueda de seguridad para estimular el desarrollo de estos espacios cerrados. Sin embargo, la instalación de UC en Yerba Buena no refleja una disminución en las tasas delictivas registradas hasta la fecha. Por el contrario, la falta de tales evidencias revela la ineficiencia del encierro defensivo, el delito no queda suspendido ni detenido tras las puertas de acceso exclusivo.

La llegada de las UC a Yerba Buena provocó —y lo continúa haciendo— cambios significativos en el conjunto urbano tradicional. Gradualmente esta ciudad se va convirtiendo en una estructura compuesta por subestructuras de carácter privado y con acceso controlado. Asimismo, las pretensiones sostenidas por los grupos de mayor poder adquisitivo están generando un proceso gradual de transformación de las relaciones sociales que se expresa en la ruptura de los vínculos sociales y simbólicos que unen a los individuos y/o grupos con el resto de la sociedad. Esos grupos sociales buscan separarse y negar la existencia del otro que se construye en base a la diferencia, la diversidad y/o la desigualdad, pero que en definitiva se trata de un otro lejano e incierto, de un otro que estando próximo es desconocido.

6. Bibliografía

- ARIZAGA, C. & A. M. MURGIDA (2005): «La pequeña Australia. La experiencia de las nuevas fronteras de las urbanizaciones cerradas», en: *Buenos Aires a la deriva. Transformaciones urbanas recientes*, Editorial Biblos, Argentina.
- BAUMAN, Z. (2009): *Comunidad. En busca de la seguridad en un mundo hostil*, Siglo XXI, Madrid.
- BORSODORF, Axel (2003): «Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana», en: *Eure*, 29(86): 37-49.
- BOURDIEU, P. (1996): *Cosas Dichas*, Gedisa editorial, Barcelona.
- (1979): *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Taurus, España, 1998.
- BOIVIN, M. & A. ROSATO & V. ARIBAS (1999): *Constructores de Otriedad*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires.
- CARBALLO, C. T. (2002): «Buenos Aires y urbanización cerrada: nuevas formas de apropiación del espacio urbano», en: *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas*: 237-259, Universidad de Guadalajara, UNESCO, México.
- DAMMERT, L. (2001): «Construyendo ciudades inseguras: temor y violencia en Argentina», en: *Eure*, [en línea] XXVII (diciembre): [fecha de consulta:] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19608201>>.
- GIROLA, F. (2005): «Nuevos paisajes residenciales en el Gran Buenos Aires: los emprendimientos cerrados entre el urbanismo escenográfico y el urbanismo afinitario», en: *Revista Litorales*, 5(6). Disponible en: <http://litorales.filo.uba.ar/web-litorales/7/articulo-1.htm>.
- HIDALGO, R. (2004): «De los pequeños condominios a la ciudad vallada: las urbanizaciones cerradas y la nueva geografía social en Santiago de Chile», en: *Eure*, 30(91): 29-52.
- & A. BORSODORF (2005): «Barrios cerrados y fragmentación urbana en América Latina: Estudio de las transformaciones socio-espaciales en Santiago de Chile (1990-2000)», en: *Transformaciones urbanas y procesos territoriales. Lecturas del nuevo dibujo de la ciudad latinoamericana*, 105-121, Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Geografía, Serie Geo Libros, México.
- HUESCA GONZÁLEZ, A. & E. ORTEGA ALONSO (2007): *La percepción de inseguridad en Madrid*, Universidad Pontificia Comillas, Madrid.
- IGARZÁBAL DE NISTAL, M. A. (2006): «Enfoque espacial de la problemática del delito aplicado a la ciudad autónoma de Buenos Aires», en: *Paisaje ciudadano, delito y percepción de la inseguridad. Investigación interdisciplinaria del medio urbano*, Instituto Internacional de Sociología Jurídica de Oñati, Dykinson, Madrid.
- JANOSCHKA, M. (2002): «El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización», en: *Eure*, 28(85): 11-29. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612002008500002.
- & G. GLASZE (2003): «Urbanizaciones cerradas: un modelo analítico», en: *Ciudades*, 59: 9-20.
- LACARRIEU, M. & M. ÁLVAREZ (2002): *La (indi)gestión cultural. Una cartografía de los procesos culturales contemporáneos*, Ediciones Ciccus-La Crujía, Buenos Aires.
- LÓPEZ LEVI, L. & I. RODRÍGUEZ CHUMILLAS (2004): «Miedo y consumo: el encerramiento habitacional en Madrid y México», en: *Perspectivas Urbanas*, 5: 21-32.
- (2005). «Evidencias y discursos del miedo en la ciudad: casos Mexicanos», en: *Scripta Nova*, vol. IX(194): 54.
- MALIZIA, M. (2008): «La expansión urbana y procesos sociales en Yerba Buena (Gran San Miguel de Tucumán, Argentina). Countries y barrios privados», en: *Revista Proyección*, Disponible en: <http://www.cifot.com.ar/proyeccion/admin/app/webroot/index.php/frontend/fichaRevista/36?CAKEPHP=b21ade7f6072a644dd032b9501df84f2>.
- & P. PAOLASSO (2009): «Countries y barrios privados en Yerba Buena, Gran San Miguel de Tucumán, Argentina: nuevas formas de expansión urbana», en: *Estudios Demográficos y Urbanos*, 72: 583-614.
- MERTINS, G. (1995): «La diferenciación socio-espacial y funcional de ciudades Latinoamericanas: ejemplos del noroeste argentino», en: *I Congreso Investigación social. Región y Sociedad en Latinoamérica. Su problemática en el noroeste argentino*, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.
- MOLLÁ RUIZ-GÓMEZ, M. (2005): «La privatización del espacio público como respuesta al miedo. El caso de la ciudad de México», en: *La ciudad y el miedo*. VII Coloquio de Geografía Urbana: 231-239 Grupo de geografía urbana, Asociación de geógrafos españoles y Universitat de Girona, España.
- PAOLASSO, P. & M. MALIZIA & F. LONGHI (2011): «Vulnerabilidad y segregación socio-espacial en el Gran San Miguel de Tucumán», en: *Vulnerabilidad en grandes ciudades de América Latina*: 50-71, Universidad del Norte, Barranquilla.
- RODRÍGUEZ CHUMILLAS, I. (2005): «¿"Privatopía" versus ciudad pública? La materialización del miedo en el espacio urbano», en: *La ciudad y el miedo*. VII Coloquio de Geografía Urbana: 127-152, GGU, AGE y Universitat de Girona, España.
- ROITMAN, S. (2004): «Urbanizaciones cerradas: Estado de la cuestión hoy y propuesta teórica», en: *Norte Grande*, 32: 5-19.
- RODRÍGUEZ VIGNOLI, J. (2001): *Segregación residencial socioeconómica: ¿Qué es? ¿Cómo se mide? ¿Qué está pasando? ¿Importa?*, Serie Población y Desarrollo, CEPAL/ECLAC, Chile.
- SVAMPA, M. (2001): *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*, Biblos, Argentina.
- TELLA, G. (2000): «La modernización de una metrópolis semiperiférica: el caso de Buenos Aires y sus transformaciones socio territoriales recientes», en: *Scripta Nova*, 69 (70).
- TORRENTE, D. (2001): *Desviación y delito*, Alianza editorial, Madrid.
- VIDAL KOPPMANN, S. (2007): *Transformaciones socio-territoriales de la Región Metropolitana de Bue-*

nos Aires en la última década del siglo xx. La incidencia de las urbanizaciones privadas en la fragmentación de la periferia, Tesis doctoral, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Instituto Nacional de Estadística y Censo (INDEC), *Censo de Población, Hogares y Viviendas, años 1980. 1991 y 2001*. [En línea] www.indec.gov.ar.
Revista *Contexto*, Tucumán, Argentina.
Revista *Yerba Buena*, Tucumán, Argentina.

Fuentes y organismos consultados

Dirección Nacional de Política Criminal, Ministerio de Justicia, Seguridad y DD. HH., Informe Provincia de Tucumán, año 2007. [En línea] www.dnpc.jus.gov.ar.

Abreviaturas

CBD: *Central Business District*.
GSMT: Gran San Miguel de Tucumán.
INDEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos.
UC: urbanizaciones cerradas.